



"Nací mujer negra la sociedad me hizo hombre y blanco hoy yo grito y lucho por ser negra mujer".
Benedita da Silva.

"En política la mujer tiene el papel de invertir la lógica del poder, que es principalmente masculina, y cuyas características no han permitido hasta el momento incrementar la equidad social", dijo Benedita en una reunión de mujeres parlamentarias el noviembre pasado, donde también destacó que "las mujeres han demostrado su capacidad para organizar acciones tendientes a eliminar el hambre y la miseria, y se han ido organizando en la base". Su propia vida y su propia lucha son una manifestación clara de esta idea. El público que asistió a su asunción expresaba el cambio rotundo del modo de hacer política: los primeros lugares en la sede del Gobierno fueron para las marginadas minorías de negros, homosexuales, disminuidos físicos y representantes de las comunidades de base de las favelas. "Jehová, tú eres mi fuerza", cantó al micrófono y pidió a todos los ciudadanos de Río de Janeiro un día de meditación y de ayuno por la paz.

A lo mejor también pensando en ella fue que el sociólogo colombiano Jesús Martín Barbero escribió: "me refiero especialmente a la lenta y profunda revolución de las mujeres -quizá la única que deje huella de este decepcionante siglo en la historia- sobre el mundo de la cultura y la política, articulando el reconocimiento de la diferencia al discurso que denuncia la desigualdad, y afirmando la subjetividad implicada en toda acción colectiva".

"Fui marginada y explotada por ser mujer, negra, trabajadora y favelada"

Benedita da Silva es la nueva alcaldesa de Río de Janeiro. Su historia puede parecer de cuento o de película. Sobre todo si no se toma en cuenta lo poco que tuvo que ver en ella la magia o el destino.

Benedita nació en la favela Morro do Chapéu Mangueira. "Muy pronto me topé con los prejuicios y la discriminación, fui marginada y explotada por ser mujer, negra, trabajadora y favelada", recuerda. Y a pesar de tener todas las de perder, optó por la lucha, la esperanza y la organización. Trabajó desde muy chica como vendedora ambulante. Aprendió a leer y escribir, y se incorporó a una escuela comunitaria. Trabajó como asistente de enfermería y estudió Ciencias Sociales. Participó en la fundación de una asociación femenina en su favela y un departamento de asuntos de la mujer en la federación estatal de asociaciones de favelas.

Esta "intensa militante", según ella misma se describe, en 1982 fue elegida concejal por el Partido de los Trabajadores, y en 1986, diputada nacional. En el Congreso defendió los derechos de las mujeres, los negros, los indígenas y las minorías. Buscó incorporar a la Constitución cláusulas referentes a delitos con motivación racial, a la licencia por embarazo, igual salario por igual trabajo, y derecho de las mujeres presas a cuidar a sus hijos en la cárcel. En 1994 llegó a ser la primera senadora negra. Durante todo ese tiempo continuó viviendo en Chapéu Mangueira.

Como vicegubernadora de Río llevó adelante proyectos destinados a mejorar la calidad de vida de los favelados. Lo que más le interesa a Benedita es elevar la conciencia crítica de su pueblo. Por eso dice: "Las reparticiones públicas y las firmas privadas deben prestar mucha atención a lo que dicen a las comunidades. No hay inversiones, dinero o proyectos que puedan producir buenos resultados a menos que la comunidad pueda tomar sus propias decisiones y elegir sus propios destinos". Quiere que los favelados aprendan a reclamar aquello que les corresponde "sólo por ser personas".

Benedita gobierna por nueve meses, desde el 6 de abril hasta las próximas elecciones, en reemplazo de Anthony "Garotinho" de Oliveira, que dejó el cargo para dedicarse a la carrera presidencial. Lo que preocupa a su entorno es si la derecha política le permitirá desarrollar sus proyectos. "El tiempo es corto y el desafío descomunal", dijo la nueva gobernadora ante el panorama de un Estado azotado por la violencia, la pobreza y el dengue. Ella recalca, sin embargo, que el futuro es posible.- (C.M.)